

Museos y Armonía Social: Una interpretación*

By W. Richard West, Jr.
Director Fundador y Director Emérito
Museo Nacional de Indios Americanos
Smithsonian Institution

El término “museos y armonía social” puede tener diversos significados, dependiendo del punto de vista particular. Pero como nos acercamos a la Conferencia General trienal de ICOM que se llevará a cabo en Shanghai en el mes de noviembre, me gustaría desarrollar este importante tema según el significado que le doy.

Primeramente quiero presentar el contexto en el que se enmarca lo que expresaré. Un aspecto importante de los documentos orgánicos de ICOM es la amplia definición dada al término “museo”. Para ICOM, este término incluye diversos modos institucionales entre los que se encuentran los “museos” como los conocimos histórica y convencionalmente en gran parte del siglo XIX y XX: el gran receptáculo de colecciones que nació de la iniciativa privada y luego pasó a instituciones privadas o gubernamentales que se encargaban de su cuidado perpetuo para el beneficio del público.

Como Director del Museo Nacional de Indios Americanos Smithsonian (NMAI), ciertamente me fue familiar este modelo de museo. El NMAI contenía una vasta colección, alrededor de 800.000 objetos, de patrimonio cultural del pueblo Nativo de las Américas, y el propósito central de la institución era el cuidado de la colección. Pero desde el comienzo, el NMAI, museológicamente, buscó ser algo diferente desde su misión y su dirección estratégica; estos objetivos me llevaron a abordar el tema de “museos y armonía social”.

El Museo Nacional de Indios Americanos realizó un esfuerzo muy específico al crear un “museo como foro”. En este caso en particular, el “foro” se dirigió a las personas, las comunidades y las culturas nativas de las Américas del pasado y del presente. A través de sus exhibiciones y de programas públicos, en los que se incluyen extensas colaboraciones y alianzas directas con comunidades nativas contemporáneas, la propuesta de NMAI era la de crear un lugar de reunión y un espacio cívico –un “foro”- para conversaciones, discusiones y debates, a veces controversiales, acerca de la vida histórica y contemporánea y de las experiencias de la gente nativa de las Américas. En este sentido, el NMAI trascendió las barreras históricas y las definiciones de un “museo” para convertirse en una institución más abierta al público; un “centro comunal y cultural” más que un museo convencional.

Así, el NMAI paso a ser un vehículo social y cultural importante con el fin de promover y mantener la “armonía social” en un sentido real y verdadero. A través de un discurso y discusiones inclusivas, sin barreras, se plantaron las semillas de un nuevo entendimiento y de respeto mutuo. Lo más importante fue que el nuevo entendimiento y el respeto crearon la posibilidad de una reconciliación cultural en las Américas entre los nativos y quienes no lo eran, al tiempo que pudo vehicular las bases para la futura armonía social en lugar de la larga y problemática historia previa.

Más allá de la experiencia específica del Museo Nacional de Indios Americanos Smithsonian, mi postura al interpretar la frase “museos y armonía social”, se refiere a

que los museos del siglo XXI tienen este mismo potencial referido a la materia que abarquen, ya sea historia, ciencia o arte. En Estados Unidos, como en cualquier otra parte, la sociedad contemporánea busca constantemente vehículos - “lugares seguros”- para la consideración y el debate de cuestiones y temas sociales y culturales que precisan ser resueltos y reconciliados siempre que se busque lograr y preservar la “armonía social”.

No pretendo que los museos sean los únicos capaces de afrontar este desafío social y cultural, pero creo es determinante considerar esta mirada y concepción en la museología del Siglo XXI y, más aún, es una responsabilidad social. La armonía social, ya sea local o global, requiere la capacidad cultural y social, de eliminar las barreras de segmentación y, espero y confío que los museos en el futuro avancen hacia esta noble aspiración.

Traducido por: María Laura Novas – ICOM Argentina

***Original versión Museums and Social Harmony: An Interpretation**
http://icom.museum/doc/IMD/SOCIALHARMONY_Richard_Wes.pdf Versión en